

UNA ENCUESTA SOBRE LA VOCACION ENTRE LOS ESTUDIANTES FRANCESES

El ambiente que respiran las nuevas generaciones se halla saturado de una serie de influencias que, al parecer, dilatan en ellos el desarrollo de su personalidad y hacen que sea más largo el tiempo necesario para alcanzar una madurez humana suficiente en orden a tomar decisiones definitivas, como es la de entregarse al servicio de Cristo, en el sacerdocio.

De aquí que en la Iglesia se hayan iniciado distintas experiencias encaminadas a obtener una mayor garantía humana de perseverancia de estas vocaciones, conforme lo aconseja el Concilio Vaticano II en su "Decreto sobre la formación sacerdotal", núm. 12.

En Francia, por ejemplo, había en 1967 unos 2,000 muchachos que aspiraban al sacerdocio y se preparaban para él, sin pertenecer a ningún seminario o noviciado.

Estos 2,000 muchachos constituían lo que se ha llamado "vocaciones en diáspora", expresión usada por aquellos que se preocupan por ayudar y sostener esta clase de vocaciones, convencidos de que los seminarios menores son tan sólo uno de los medios de nutrir los seminarios mayores. Según estadísticas de 1966, el número de estudiantes en estos seminarios mayores era en ese año

de 4,536 (además de un millar en casas religiosas de formación). Los seminaristas menores alcanzaban la cifra de 12,541.

La situación de estos "jóvenes en diáspora" varía considerablemente según las diócesis. A veces se hallan organizados "en equipo" por clases, o bien se agrupan según la ciudad o el sector de la misma donde residen. Muchas veces el contacto se hace tan sólo a través de una jornada trimestral.

Desde hace cinco años se venía organizando en el seminario de La Misión de Francia, entonces en Pontigny, sesiones de tres semanas para muchachos que concluían sus estudios secundarios o que proyectaban entrar en la universidad y que al mismo tiempo se inclinaban al sacerdocio.

Del mismo modo se tuvo una sesión a mediados de 1967 en el seminario de los PP. Oblatos en Solignac (Haute - Vienne) para aquellos que preferían proseguir sus estudios superiores o adquirir una formación profesional antes de orientarse hacia el sacerdocio ministerial.

La Comisión Episcopal del Clero y Seminarios acaba de publicar en la revista "Vocación" (Enero 1968) los resultados de

LA CASA DEL REPUESTO JAIME PASCUAL PORTET

Repuestos originales de Volkswagen, Land Rover, Austin, Willys, Isuzu y Man.

Rectificadoras de válvulas, cambiador de llantas manual, herramienta surtida, solución para frenos, material eléctrico en general, pitos eléctricos musicales, fricción para frenos en rollos y juegos.

USE SU CREDITO P. C. B.
CASA MATRIZ: 25 Av. Sur y 4a. Calle Poniente.

Teléfonos:

21-70-81; 21-37-79 y 21-65-70
Sucursal: 7ª A. N. y 1ª C. Pte. San Salvador, El Salv., C. A.

Textos, Novedades,
Cuadros Religiosos,
Objetos para Regalos,
Imágenes, Útiles Escolares.

LIBRERIA HISPANOAMERICA

1ª Calle Oriente y
4a. Avenida Norte.

Teléf. 21-50-62 — Ap. 167.
SAN SALVADOR.

EL PROGRESO

Taller de mecánica fina
de AGUSTIN MAYEN.
Costado Sur del Garage Mundial

Teléfono 21-5714, San Salvador.

Reparación máquinas de escribir
calculadoras y especialidad
en Cajas Fuertes.

— AVIA —
AGENCIA DE VIAJES
APOSTOLO

Tels.: 21-7314; 21-5245 y
 21-9944.

Calle Arce 1268, San Salvador.

ARREGLO DE VIAJES
 INDIVIDUALES Y EN
 GRUPOS A TODOS
 LOS CONTINENTES.

A C E C
DE CENTRO
AMERICA

Edificio Comercial 524

Teléfono 21-64-17

— — —
 Todos tipos de
 materiales eléctricos
 tipo industrial.

Presupuestos e
 instalaciones.

— — —
SAN SALVADOR
EL SALVADOR, C. A.

una encuesta sobre la actitud de estas vocaciones sacerdotales y religiosas, incluídas las femeninas entre estas últimas. Se trataba de personas seminaristas o novicios que respondían sobre sus reacciones de estudiantes al problema vocacional.

Seminaristas y novicios.

En lo que se refiere a los estudiantes que se hallaban ya en el seminario mayor o en el noviciado, el cuestionario presentó intentaba conseguir orientaciones sobre el modo de ayudar mejor a los que aún se hallan estudiando fuera de ellos.

Las respuestas recibidas procedían de 9 jesuitas, 13 dominicos, 1 seminarista de la Misión de Francia, 8 seminaristas de varias diócesis, 16 de Issy-les-Moulineaux, 27 de seminarios universitarios y 11 religiosas de La Asunción. Las edades variaban de 18 a 41 años, aunque la mayor parte eran de 24 a 28 años.

De ellos, 23 llevaban ya un año en la casa de formación, 19 llevaban dos y 13 llevaban de 3 a 8 años.

Sus estudios universitarios iban desde un año (7 candidatos) a dos años (11 candidatos), hasta 7 y 8 años algunos de ellos. En este tiempo se incluye para algunos el servicio militar o el comienzo de la práctica de su profesión.

Respuesta a las preguntas.

La primera pregunta decía así:

1.—“Al comienzo de sus estudios universitarios, ¿pensaba Ud. ya entrar en el seminario o en el noviciado?”.

2.—“Si pensaba en ello, ¿por qué deseaba Ud. hacer estudios superiores?”.

3.—“Si no pensaba, ¿cómo ha descubierto Ud. esta vocación durante su paso por la universidad, o por algún otro centro de Estudios?”.

A la primera parte de la pregunta respondieron afirmativamente 36, negativamente 34 y 13 declararon que el sacerdocio o el estado religioso lo consideraban como una posibilidad entre otras varias.

Madurar, ver más claro.

La razón que se da con más frecuencia en respuesta a la segunda parte de esta pregunta es la de que deseaban madurar, en edad y en convicción, ver más claro. Un dominico de 28 años, que había hecho estudios de Biología durante once años, declara: “Me parecía indispensable conocer a los demás, al mundo y a su modo de pensar”.

Un seminarista de Issy-les-Moulineaux que había hecho un año de propedéutica dice:

—“Posibilidad de vivir y de trabajar durante cierto tiempo en un ambiente mixto; era mi deseo, porque soy hijo único y por ello no tenía un conocimiento suficiente del mundo femenino”.

—“La Iglesia necesita sacerdotes verdaderamente competentes en las ciencias humanas”—, escribe otro de 23 años que se había graduado en Ciencias Políticas.

—“Ponerse al sol de la vida de todo el mundo”, escribe una religiosa de La Asunción que ha hecho ocho años de Química-Biología. “Conseguir llevar durante cierto tiempo una vida normal”, dice una religiosa que había estudiado con religiosas.

Finalmente, hay otra razón que se insinúa, y es la de tener una salida en el caso de abandonar esta orientación.

“Madurar física e intelectualmente, para así tomar una decisión más humana y más libre, o hacerse hombre entre los hombres”, son —a juicio del encargado de hacer la síntesis de las respuestas— las dos razones fundamentales por las cuales han querido hacer estudios secundarios

estos jóvenes que se consideraban llamados por Dios.

Tiempo en que descubren a Cristo y a la Iglesia.

Es curioso notar que para unos 15 este descubrimiento se sitúa durante el servicio militar, o a lo largo de sus primeros años de trabajo. Para una decena, la ocasión la dió algún trabajo exterior, (parroquia, escultismo, etc.)

La mayor parte reconoce que han hallado su vocación al descubrir el rostro de Cristo, es decir en el momento en que han pasado de una fe infantil y tradicional a una fe vivida personalmente.

Hay que notar, con todo, que los mismos estudios han influido

en algunos de ellos. Un dominico, que ha estudiado 6 años de Ciencias, declara: "El estudio apasionado de la Física ha tenido cierta importancia. Gracias a él he hallado el sentido de las cosas, de la creación, de las posibilidades y del puesto del hombre en ella".

Se añade también para la mayor parte el haber descubierto a la Iglesia a través de la comunidad de estudiantes cristianos: la JEC, los equipos de oración, reflexión, liturgia, peregrinación a Chartres... Este descubrir a la Iglesia tiene lugar de ordinario en algún compromiso adquirido en servicio de la comunidad; así en la peregrinación a Chartres como jefe de equipo o de capítulo.

Hay otro hecho que contribuye

íntimamente al hallazgo de la vocación. Es el testimonio personal de un sacerdote.

"He descubierto la misión del sacerdote —escribe un seminarista diocesano que ha hecho 5 años de estudios en una Escuela Superior de Comercio— principalmente por el testimonio del Capellán, el cual se dedicaba a crear comunidades cristianas que por la vitalidad de su fe y por su vida de caridad, eran un signo y una invitación para los no-creyentes; esto requería los sacramentos y por tanto el contacto con el sacerdote".

Queda, finalmente, por estudiar el influjo que la misma vida estudiantil haya podido ejercer en estas vocaciones.

SENTIDO Y ORIGEN DE LA AGITACION UNIVERSITARIA

Las noticias que leemos en la prensa diaria nos hablan de disturbios estudiantiles que se producen en el tiempo en los países más diversos, EE. UU., Italia, Francia, España, Alemania, Polonia, Checoslovaquia...

Aparentemente pudiera parecer que estas reacciones en cadena tienen, como tantos otros planteamientos sociales un origen común en las consignas dadas por el Marxismo internacional y seguidas con obediencia gregaria por camaradas y tontos útiles. Pero como en este caso se han producido también en naciones del otro lado del telón de acero como Polonia y Checoslovaquia, preciso es admitir que hay en ello algo más profundo que la sumisión a una consigna política, aunque tampoco se debe descartar esta hipótesis, fuera de los países esclavos del comunismo.

Evidentemente que lo que echan de menos los estudiantes sometidos a la dictadura ideológica marxista es la falta total de libertad

de pensamiento y de libertad de expresión. Así lo han dicho los escritores revisionistas de la República Socialista Checoslovaca, asociados en la liberal "Unión de Escritores" y a quienes se atribuye en gran parte el triunfo de la corriente renovadora de su patria. Así lo dan a entender la estudiantes polacos, mucho más cautos en la exteriorización de sus sentimientos ante la férrea represión policiaca de dictador Gomulka. Así se explica también la inquietud de los dirigentes de Rusia que se ha traducido en exigir una mayor vigilancia contra las "herejías dentro del socialismo", y en una llamada pero constante purga de escritores e intelectuales no-conformistas.

Frente a esta actitud de puertas adentro del mundo comunista, ¿cómo explicar los disturbios estudiantiles en las llamadas naciones libres?

Porque en EE. UU. es ya crónico el mal, desde las huelgas de la Universidad de Berkeley en

1964 hasta la ocupación este año de la Universidad de Columbia durante cinco días enteros. En Italia hemos visto recientemente extenderse la agitación como una mancha de aceite desde Turín a Florencia y Roma, donde fue incendiada la biblioteca de la Escuela de Arquitectura. Los insultos con las que se recibió hace un año al Sha de Persia en Alemania occidental, se han vuelto a repetir este año. Berlín, Frankfurt, Hamburgo, Bonn han visto desfilar a los jóvenes cantando estribillos de carácter comunista, enarbolando retratos de Mao, Guevara y lanzando proyectiles de fortuna contra la policía y los vehículos. París ha sufrido una huelga general como protesta por la aparente "brutalidad" con la que la policía dispersó a los manifestantes, atrincherados en el barrio latino en repetidas ocasiones.

Más que reconocer un "influjo" comunista organizado desde el exterior (aunque también lo